

Una revista bilingüe para las familias cristianas | Vol 2, No 3 • Otoño 2017

familia cristiana

ENGLISH
ON BACK

Fotos por Emily Moring

en la
Portada

La familia Schroeder nos habla en cuanto a superar la pérdida de un hijo.

p.6 *Honestidad y Franqueza: Llave a la Seguridad*

p.8 *El Dolor de una Madre Cristiana*

p.12 *Beba Responsablemente—¡No Me Diga!*

y mucho más ➤

contenido.

FAMILIA

3

Lidiando con la Ira: Caín y Abel

CRIANZA

4

Desarrollando el Corazón de un Niño

MATRIMONIO

6

Honestidad y Franqueza...
La Importancia de una Esposa Atractiva

MUJERES

8

El Dolor de una Madre Cristiana

PORTADA

10

La Familia Schroeder Habla en cuanto a
Superar la Pérdida de un Hijo

JÓVENES

2

Beba Responsablemente—¡No Me Diga!
Adicción

NIÑOS

14

“¡Soy Demasiado Pequeño...!”
¡Ellos Marcaron una Diferencia!

PREGUNTAS

16

Sobre el Reconocimiento en el Cielo, las
Mujeres y el Trabajo Secular, y Más



de los editores



Parece que todos hemos experimentado la pérdida de algo valioso—dinero en una inversión equivocada, un trabajo en una compañía que se declara en quiebra, o una casa en una ejecución hipotecaria. ¿Pero qué pasa cuando

la pérdida parece no tener comparación? Doce años atrás, Daren y Julie Schroeder (en la cubierta) experimentaron la gran pérdida de su bebé recién nacido, Andrew. A través de su dolor y años de recuperación, ellos han aprendido muchas lecciones valiosas y duras que ahora comparten con nosotros. Su historia nos impactará y ayudará a desarrollar fe, amor y esperanza.

Esta edición también está llena de consejos adicionales para vencer la ira, desarrollar una relación matrimonial más fuerte, fomentar una actitud servicial y positiva en los hijos, y evitar creer las mentiras de este mundo pasajero. Es nuestra oración que usted y su familia se beneficien grandemente de esta nueva edición.

Paul Holland y Moisés Pinedo

familiacristiana

Ayudando a fortalecer a las familias en el Señor

VOLUMEN 2 • NÚMERO 3 • OTOÑO 2017

Derechos © 2017 por www.ebglobal.org

Editores: Paul Holland • Moisés Pinedo

Diseño y Presentación: Moisés Pinedo

Contacto: editorial@ebglobal.org

Familia Cristiana es una revista bilingüe trimestral. Se distribuye gratuitamente cantidades limitadas, pero las congregaciones e individuos pueden contribuir para obtener copias adicionales a precio de impresión para esfuerzos evangelísticos y de edificación. Para más información, contáctenos por correo electrónico a editorial@ebglobal.org.

Se concede permiso para copiar y distribuir artículos individuales para el estudio bíblico, siempre y cuando se imprima el material como aparece en la revista y se lo distribuya gratuitamente. Se prohíbe la reproducción total de la revista y la republicación electrónica.

Lidiando con la IRA:

familia.

por Eric Welch

CAÍN y ABEL

Caín, el primogénito de Adán y Eva, fue un agricultor; Abel, su hermano, un pastor. Un día ellos trajeron una ofrenda de sus productos a Dios. Abel ofreció ovejas de su rebaño, y Caín frutos de su cosecha.

Pero hubo un problema: “Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya” (Génesis 4:4-5). “Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas” (Génesis 4:4). Trajo lo mejor de su rebaño, lo cual sugiere un proceso doble de selección. Él escogió lo primero de su rebaño y lo mejor de lo primero. Esta selección fue planeada completamente. El texto no indica lo mismo en cuanto a la selección de Caín. Él pudo haber juntado lo que estaba a la mano sin un plan serio, y ciertamente, sin consideración a la voluntad de Dios (cf. Hebreos 11:4).

¿Suenan familiares? La ira es la última moda—en la oficina, el internet, las carreteras, los aeropuertos, los centros comerciales y las elecciones. Nos molestamos por todo, y la familia está sufriendo terriblemente por esto. ¿Qué pueden los cristianos aprender de esta historia inspirada?

Dios puede ayudarnos a controlar la ira.

Dios dio a Caín la oportunidad de apaciguar su ira al señalar la fuente. Él le preguntó: “¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante?” (vs. 6). Fundamentalmente, el problema de Caín no era con su hermano, sino con Dios. Dios dijo a Caín: “Si bien hicieres, ¿no serás enaltecido?” (vs. 7). Caín no debía estar airado. Él pudo haber controlado la ira al mejorar su actitud en la adoración y por ende acercarse más a Dios (vs. 7). Pero Caín ignoró la advertencia de Dios.

A diferencia de Caín, para controlar la ira, nosotros debemos escuchar a Dios. Jesús dijo que debemos resolver los conflictos rá-

pidamente (Mateo 5:21-26). Pablo escribió que no debemos permitir que se ponga “el sol sobre vuestro enojo” (Efesios 4:26). Controle su ira tan pronto como sea posible. Cuente hasta 10; recite el alfabeto; busque consejería profesional de ser necesario. Controlar la ira rápidamente es un consejo divino que no debemos ignorar.

La ira es una elección.

Aunque Dios dijo a Caín lo que debía hacer, todavía le permitió escoger. La emoción es una reacción al estímulo. Dios nos ha dado la capacidad de escoger nuestra reacción en cualquier situación. Si algún conductor se mete rudamente a mi carril, yo puedo escoger controlar mi ira y reaccionar al conducir de manera defensiva. Tenemos la capacidad de escoger nuestra reacción.

Se puede encaminar la ira en una dirección positiva.

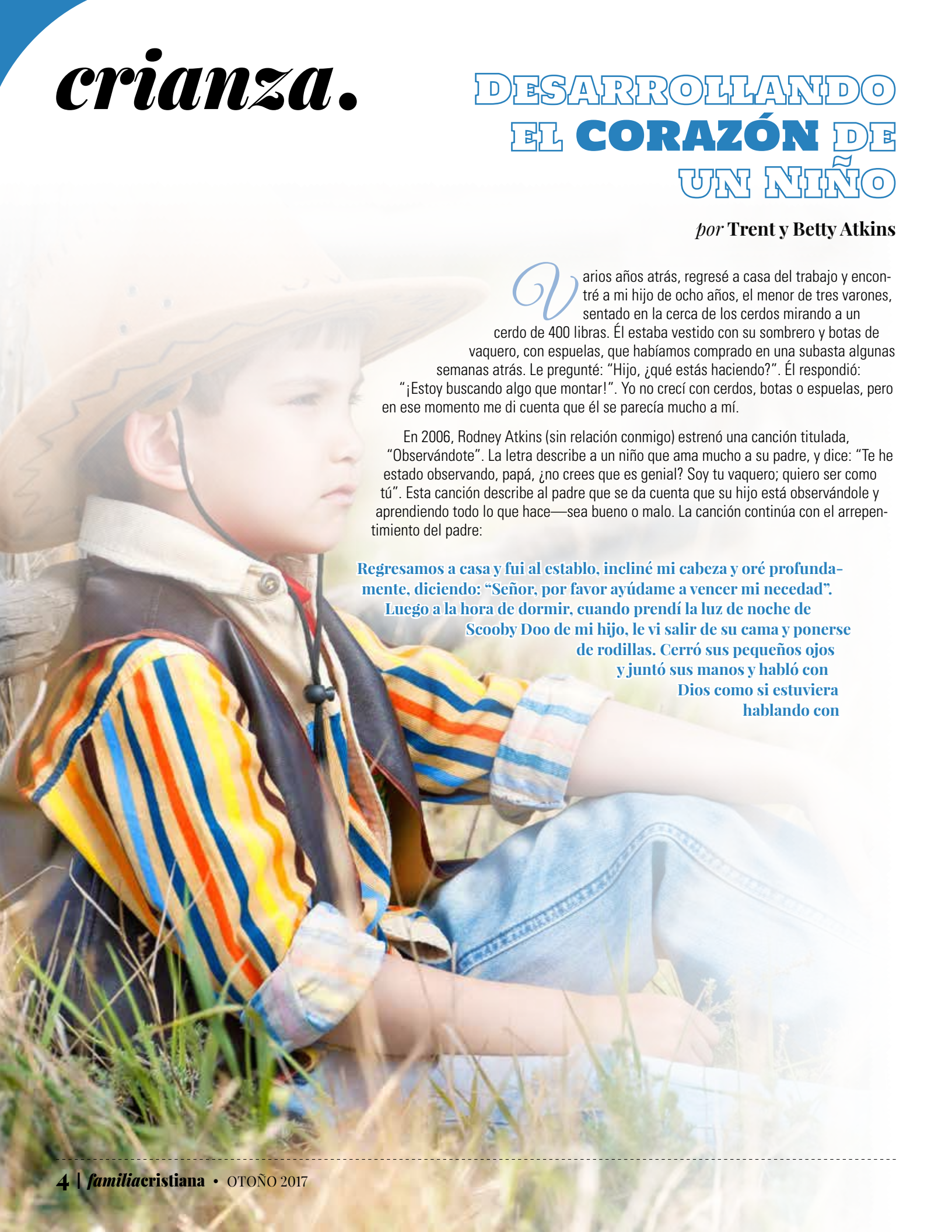
La ira no es necesariamente mala. Caín pudo haber aborrecido sus acciones para así mejorar, pero enfocó su ira en Abel. Dios personificó el pecado como un depredador a la puerta que espera una oportunidad para atacar (vss. 6-7; cf. 1 Pedro 5:8-9). Pablo escribió que no debemos dar “lugar al diablo” (Efesios 4:27). La ira incontrolada da a Satanás la oportunidad de tentarnos a pecar. ¡Resístale!

No permita que la ira le haga pecar. Pablo escribió: “Airaos, pero no pequéis” (Efesios 4:26). Debemos sentir ira contra tales cosas como la destrucción de la familia. Dios mismo se aira. Su amor por nosotros es tan profundo que enfocó Su ira contra nuestro pecado en el sacrificio de Jesús (Romanos 5:8-9). Debido al perdón de Dios en Cristo, podemos reemplazar la ira con la amabilidad, un corazón tierno y el perdón (Efesios 4:22,32). Seamos sal y luz para nuestro mundo airado. ■



DESARROLLANDO EL CORAZÓN DE UN NIÑO

por Trent y Betty Atkins



Varios años atrás, regresé a casa del trabajo y encontré a mi hijo de ocho años, el menor de tres varones, sentado en la cerca de los cerdos mirando a un cerdo de 400 libras. Él estaba vestido con su sombrero y botas de vaquero, con espuelas, que habíamos comprado en una subasta algunas semanas atrás. Le pregunté: "Hijo, ¿qué estás haciendo?". Él respondió: "¡Estoy buscando algo que montar!". Yo no crecí con cerdos, botas o espuelas, pero en ese momento me di cuenta que él se parecía mucho a mí.

En 2006, Rodney Atkins (sin relación conmigo) estrenó una canción titulada, "Observándote". La letra describe a un niño que ama mucho a su padre, y dice: "Te he estado observando, papá, ¿no crees que es genial? Soy tu vaquero; quiero ser como tú". Esta canción describe al padre que se da cuenta que su hijo está observándole y aprendiendo todo lo que hace—sea bueno o malo. La canción continúa con el arrepentimiento del padre:

**Regresamos a casa y fui al establo, incliné mi cabeza y oré profundamente, diciendo: "Señor, por favor ayúdame a vencer mi necesidad".
Luego a la hora de dormir, cuando prendí la luz de noche de Scooby Doo de mi hijo, le vi salir de su cama y ponerse de rodillas. Cerró sus pequeños ojos y juntó sus manos y habló con Dios como si estuviera hablando con**

un amigo. Yo le dije: “Hijo, ¿dónde aprendiste a orar de esta manera?”. Él respondió: “Te he estado observando, papá, ¿no crees que es genial? Soy tu vaquero; quiero ser como tú”.

Se dice que la imitación es la mejor forma de halago, así que me pregunto: “¿De qué manera me imitan mis hijos? ¿Paso tiempo con ellos, enseñándoles diligentemente a amar al Señor con todo su corazón, cuando nos sentamos, andamos o acostamos (Deuteronomio 6:4-7)? ¿Les enseñé que Dios les ama y que quiere que Le adoren y glorifiquen?”.

El escritor de Proverbios señaló: “Oíd, hijos, la enseñanza de un padre, y estad atentos, para que conozcáis cordura. Porque os doy buena enseñanza; no desamparéis mi ley” (4:1-2). Como padres, la instrucción requiere paciencia para ayudar a nuestros hijos a obtener entendimiento. Esto no es siempre fácil, y requiere sabiduría (4:5). Debemos enseñar a nuestros hijos a pedir sabiduría en oración a Dios, para que puedan conocer la paz que el amor de Dios concede y para atar la Palabra en sus corazones y enlazarla a sus cuellos (6:21).

Como padres, algunas veces podemos olvidar la gracia que Dios nos ha dado a través de la cruz, y por ende, podemos olvidar compartir la misma gracia con nuestros hijos. Olvidamos que nuestros hijos no comienzan como una obra de arte perfecta, sino como una masa de arcilla. Nuestros hijos cometen errores, y es nuestra responsabilidad enseñarles a no abrigar negativismo debido a nuestra severidad, injusticia, parcialidad o ejecución irrazonable de la autoridad. Tal actitud dura e irrazonable hacia nuestros hijos solamente fomentará el mal en sus corazones. Nuestro trabajo como padres es enseñarles que Dios es amor; y solamente a través de la reverencia a Dios y Su amor, ellos encontrarán paz y satisfacción. La paz y la satisfacción son el resultado de la obediencia a Dios, evitando la ignorancia y necedad que Satanás ha inyectado en el mundo.

Como padres, nuestro trabajo es proveer un sentido de fortaleza, sabiduría y reverencia a Dios. ¿Cuál es el rol de la madre? Mi esposa de 26 años continuará escribiendo...

Tratar de inculcar buenas cualidades de carácter en nuestros hijos tiene gran importancia para mí como madre. Tenemos la tendencia de pensar en la obediencia primero e incluso la diligencia cuando pensamos en el desarrollo del carácter. Pero con el tiempo me di cuenta que tener un corazón servicial y mostrar compasión por otros debían ser mi enfoque en la crianza de hijos que amen al Señor: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6). Si ellos realmente desarrollan un corazón de siervo, todo lo demás tendrá sentido.

Cuando nuestros hijos eran pequeños, comenzamos a plantar las semillas de un corazón servicial y les animamos a hacer cosas por otros. Hacíamos cosas como familia para ayudar a otros, incluso a los extraños, siendo los ejemplos para nuestros hijos y reafirmando el gozo de tener un corazón de siervo. Les pedíamos que hicieran cosas como dibujos para aquellos que estaban enfermos o que necesitaban ánimo; luego, cuando eran más grandes, ellos añadían notas a sus dibujos y hacían tarjetas. Otras cosas simples que les enseñá-

bamos a hacer es abrir la puerta para los demás o ayudar a cargar cosas dentro del lugar de confraternidad, y les llevábamos temprano al local para ayudar a limpiar la nieve de la entrada, o limpiar las mesas al final de alguna confraternidad. Estas eran cosas simples que los niños podían hacer, y el reconocimiento y la gratificación que recibían promovían el crecimiento de sus corazones serviciales. Mientras las semillas plantadas germinaban, les asegurábamos que Dios conocía las obras que hacían, y ellos comenzaban a buscar maneras de ayudar sin necesidad de dirección nuestra.

Guiar por medio del ejemplo es una parte importante de ser un padre o una madre. Una cita de Benjamin Franklin dice: “Bien hecho es mejor que bien dicho”. Esto es similar a lo que Pablo escribió en 1 Corintios 11:1: “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo”. Tener un corazón de siervo es asegurarse de tener una actitud piadosa; pero ¿cómo sabemos que la tenemos? Aquí hay cuatro cosas que considerar: (1) Considere lo que se necesite hacer y hágalo; (2) haga la tarea alegremente; (3) dé su tiempo libremente; y (4) sirva discretamente (Mateo 6:1-4; Filipenses 2:3-5; Colosenses 3:23). No debemos temer que nuestros hijos nos imiten. Nuestros hijos deberían ver nuestros corazones serviciales mientras mostramos compasión por otros.

Hay muchas oportunidades para servir a otros. No solamente debemos enseñar a nuestros hijos a ver las oportunidades, sino también la manera de abordar las oportunidades—con la actitud correcta. Debemos enseñarles a imitar a Cristo para que el mundo Le pueda ver a través de las obras de nuestros hijos.

Es nuestra oración que Dios le dé la sabiduría en la crianza de sus hijos para que lleguen a ser buenos maestros y predicadores, conservando corazones serviciales que darán un ejemplo de ánimo, y permitiendo que el mundo vea a Cristo a través de ellos cada día. Amén. ■

matrimonio.

Honestidad y Franqueza:

LLAVE A LA SEGURIDAD

por Rachel Holland

Esposos, ¿quieren aumentar el deseo profundo de sus esposas hacia ustedes? Aquí está un secreto: compartan sus pensamientos, sentimientos, hábitos, gustos, desagradados, historias pasadas, actividades diarias y planes futuros. “El sentido de seguridad es el hilo dorado brillante que pasa a través de las cinco necesidades básicas de la mujer. Si el esposo no mantiene comunicación abierta y honesta con su esposa, socaba la confianza de ella y finalmente destruye su sentido de seguridad”.¹ En vez de crecer juntos, llegan a separarse.

La transparencia es esencial para desarrollar comunicación fuerte y un matrimonio más sólido. No debería esconder cosas, pensamientos o sentimientos. Su cónyuge debería conocerle por dentro y por fuera. Las razones de la honestidad es que ayuda a controlar su matrimonio y satisface una necesidad emocional importante de las mujeres. La deshonestidad es dolorosamente ofensiva en cualquier relación. No es necesario ser “brutalmente honesto”. Ya que abrir el alma puede crear sentimientos de susceptibilidad, la mujer debe responder de manera amorosa cuando su esposo quiere ser franco con ella, incluso cuando esto pueda ser algo doloroso. Si la mujer ataca a su esposo, él se retractará y con poca probabilidad compartirá sus sentimientos en el futuro.

La honestidad mutua puede conservar la salud de la relación. Confesar nuestros pecados a otra persona con-

fiable nos ayuda a conservar la fidelidad a nuestro Señor (Santiago 5:16). ¿No debería ser nuestro cónyuge aquel a quien revelemos nuestras debilidades? Podemos salvar a un alma de la muerte y conservar la unidad de nuestro matrimonio (Santiago 5:20). El Salmo 15 es un espejo en el que podemos analizar si estamos agradando a Dios—específicamente los versos dos y cuatro que hacen referencia a la honestidad. Si quiere desarrollar seguridad en su matrimonio, ¡no olvide ser honesto y abierto!

Nota: Una herramienta maravillosa para fortalecer su relación y enfocarse en el diseño proyectado de Dios para el matrimonio es el libro de Willard F. Harley, Jr., *Lo que Él Necesita; lo que Ella Necesita*. Esta serie de lecciones ha hecho referencia frecuentemente a este libro—el cual incluye cuestionarios y actividades para fortalecer los matrimonios. Buscar recursos para la vida es una señal de fortaleza, no de debilidad. ■

1. Harley, Willard (2011), *Lo que Él Necesita; lo que Ella Necesita [His Needs, Her Needs]* (Grand Rapids, MI: Revell), p. 103.



LA IMPORTANCIA DE UNA *Esposa Atractiva*

por Paul Holland

Consideremos dos puntos antes de comenzar. Primero, la belleza está en los ojos del observador. Con miles de millones de personas en el mundo, todos tienen intereses y necesidades diferentes. Por tanto, la gente se siente atraída a otros porque consideran que ciertas características son atractivas para ellos. Segundo, hay otros asuntos que son mucho más importantes que la belleza física. Ya hemos abordado tales cosas en ediciones anteriores.

Sin embargo, también es cierto que Dios creó a las mujeres de tal manera que ellas, generalmente, son más hermosas, mientras que los hombres son más fuertes. La Biblia usa muchas veces la palabra "belleza" o "hermosura". Se dice que Sara, la esposa de Abraham, era hermosa (Génesis 12:11,14). Rebeca era hermosa (Génesis 24:16; 26:7). Raquel era hermosa (Génesis 29:17). Una prisionera de guerra podía ser hermosa a los ojos de un israelita que la tomaba como esposa (Deuteronomio 21:11). Abigail era hermosa (1 Samuel 25:3). Betsabé era hermosa (2 Samuel 11:2). David tuvo una hija hermosa llamada Tamar (2 Samuel 13:1; 14:27). Abisag era hermosa (1 Reyes 1:3-4). La Reina Vasti era hermosa (Ester 1:11). Ester era hermosa (2:7). ¡Incluso se describe a Dios como "hermoso" en el Salmo 27:4! Se llamó "hermosa" a la sulamita 13 veces en Cantares.

Se advierte a los hombres a evitar la belleza de la mujer inmoral (Proverbios 6:25). Se advierte a las mujeres que la hermosura sin discreción es como un zarcillo de oro en el hocico de un cerdo (Proverbios 11:22). En la Biblia, no se valora la belleza como una virtud que buscar o un pecado que evitar. Pero esta **puede** llegar a ser pecaminosa si se la usa inadecuadamente. Se amonesta a la mujer fiel a reconocer que la belleza es vana en comparación al temor de Jehová (Proverbios 31:30).

Es inapropiado enfocarse demasiado en la apariencia externa. También es inapropiado vestir para atraer a **otros hombres** o a **otras mujeres**. Lo que estamos favoreciendo aquí es ser atractiva(o) para el cónyuge. Algunos hombres no tienen mucho interés en la apariencia física, pero muchos sí. De la misma manera, algunas mujeres quieren un esposo físicamente atractivo. Esto no es algo erróneo dentro de sus parámetros.

Como hemos dicho, la belleza está en los ojos del observador. Pero es bueno que una mujer vista de una manera que su esposo considere atractiva. Esto requiere comunicación de ambos, como también humildad al buscar satisfacer las necesidades mutuas. Sí, nosotros nos haremos viejos, arrugados y canosos o calvos. Pero el hecho que la naturaleza siga su curso no es una excusa para "descuidarnos" si esto incomoda al cónyuge.

Brevemente, aquí hay cinco puntos relacionados al atractivo físico de los cuales los esposos deben hablar si este es un área que está afectando el matrimonio: el peso, el uso de maquillaje, el estilo del cabello, la elección de ropa y la higiene personal.

Desde luego, se puede definir la atracción de diferentes maneras: espiritualmente, psicológicamente, emocionalmente, intelectualmente, etc. Los esposos deben hablar en cuanto a lo que consideran atractivo mutuamente, incluyendo la apariencia física, y luego deben esforzarse en conservar el atractivo mutuo. Con amor, paciencia y humildad, los esposos pueden encontrar el balance, en su relación, entre lo que él desea y lo que ella considera cómodo. Esto se trata de producir un matrimonio fuerte y saludable. ■



mujeres.

El Dolor de una Madre Cristiana

por Julie Schroeder

Todos esperan comprar una cuna para su bebé, pero nadie espera comprar un ataúd.

—Autor Desconocido

Uno de los viajes más difíciles en la vida es aprender a vivir otra vez después que se ha perdido a un hijo. La persona que no ha experimentado esto, no puede comprender el dolor, aunque sinceramente puede tratar de hacerlo. Si incluso una persona ha experimentado este tipo de pérdida, el camino viajado es muy único para cada individuo. Igualmente, incluso las madres y padres que están lidiando con la pérdida del mismo ser querido, no abordan las cosas de la misma manera. Los hermanos, abuelos y tíos también tienen perspectivas diferentes.

Los padres pierden a sus hijos en cualquier etapa de la vida: el bebé en el vientre, el recién nacido, el bebé de una semana de edad, el niño de tres años de edad con leucemia, el niño que va a la escuela y es atropellado por un auto, el adolescente que decide que la vida es demasiado dura, el universitario que tiene un accidente de tránsito, o el hijo que muere defendiendo la libertad de su nación. En nuestra mente, los padres no deberían vivir más que sus

Por mucho tiempo, yo me preguntaba: “¿Cuándo seré la misma otra vez?”. Ahora he respondido esa pregunta: “Nunca seré la misma”. Soy una persona nueva para siempre, viendo el mundo a través de lentes diferentes.

hijos; esto simplemente no es natural y ciertamente no parece ser correcto. Aunque sabemos que esto sucede, no podemos comprender la gravedad del asunto a menos que nos suceda a nosotros mismos.

Mi hermana y yo hemos perdido a bebés de una semana de edad. Mi bebé Andrew tuvo complicaciones de una cirugía de onfalocoele. El bebé de mi hermana (Riley) nació tres días después que mi cuarta hija naciera (dos años y medio después de la muerte de Andrew). Él y su hermano Jackson eran gemelos idénticos. Riley pesaba solamente una libra al momento de su nacimiento. Han pasado muchos años desde esos días oscuros. Ambas hemos mejorado con el paso del tiempo, pero la manera en que algunas veces lidiamos con la vida todavía muestra las cicatrices de la tragedia. Algunas veces yo no quiero dejar que mis hijos se aparten de mi vista...deseando su seguridad por medio de la cercanía. La mayoría de días puedo superar esto. Sin embargo, no es inusual que la fuente de emociones se desborde nuevamente, siendo precipitada por las cosas más pequeñas de la vida.

Solía pensar en mí como una persona confiada y extrovertida. Pensaba que mi fe era muy sólida. Nuestro viaje no comenzó cuando fuimos a hacer el trabajo misionero en Rumania, sino cuando regresamos y perdimos a nuestro bebé. Mi corazón estaba tan dolido que frecuentemente sentía como si estuviera en “piloto automático”, simplemente viviendo de manera mecánica. No puedo contar las veces después de nuestra pérdida que terminaba de conversar con alguien y me preguntaba: “¿Dije ‘hola’, o ‘hasta luego’ o ‘gracias’?”. Me preguntaba si expresaba mis palabras con la actitud correcta. Durante esos primeros meses e incluso años de dolor, mis emociones eran muy crudas; era muy difícil enfocarme.

Comencé a comprender que hay muchas cosas que no puedo controlar. He visto a través de estos años que debo aprender paciencia y com-

pasión hacia aquellos que no entienden mi experiencia. Tales personas tienen un enfoque del mundo que es muy diferente al de aquellos que han experimentado gran pérdida—un enfoque que los que sufren fácilmente pueden considerar ofensivo. He aprendido que mi confianza viene de Cristo. Las cosas que parecían ser muy importantes ahora no lo son.

Fue muy difícil no preguntar: “¿Por qué?”. “¿Por qué esto tuvo que suceder?”. Esto me ha guiado a la meditación profunda durante años. Mi fe no es tan “fácil” e “ingenua” como lo era antes. Pienso que entiendo más adecuadamente que Dios nunca prometió que nuestro servicio a Él en la vida sería fácil o que estaría libre de dolor y pérdida. El cristianismo no es un “pase libre” de las cargas de la vida. Encontraremos libertad de las cargas de la vida cuando el Señor venga otra vez.

Lo que Él sí nos promete es que estará con nosotros a través del “valle de sombra de muerte” (vea el Salmo 23:4). En los primeros días y años de dolor, me di cuenta que era muy difícil concentrarme y leer algo, incluso la Biblia. Cuando lo hacía, mis pensamientos comenzaban a vagar y frecuentemente terminaba sollozando. Sabía que podía encontrar consuelo en los libros de Job y Salmos, pero todavía tenía una lucha. Trataba de leer libros escritos por aquellos que también habían sufrido dolor. Esto también era difícil, ya que el dolor de esas personas era muy cercano al mío. Esto era como poner sal en una herida abierta. Sabía que Andrew estaba en un lugar de paz y consuelo. Sabía que él nunca sentiría la vergüenza de sucumbir a la tentación, o que nunca experimentaría enfermedad o la muerte de un ser querido como sus hermanos lo habían hecho. Sabía tales cosas en mi mente, pero mi corazón todavía sufría. Estoy segura de que no siempre traté a Dios adecuadamente durante ese tiempo, pero sé que Él estaba conmigo, y estoy muy agradecida por Su paciencia.

Ciertamente la vida es un viaje. Las cosas que suceden cambian nuestro curso e incluso la manera en que consideramos las cosas. Por mucho tiempo, yo me preguntaba: “¿Cuándo seré la misma otra vez?”. Ahora he respondido esa pregunta: “Nunca seré la misma”. Soy una persona nueva para siempre, viendo el mundo a través de lentes diferentes. Como todas las experiencias de la vida, esta me enseñó muchas lecciones. Los cambios que vinieron fueron repentinos y también produjeron crecimiento lento y difícil.

Ha pasado 12 años y todavía lloro en ocasiones. Durante ese tiempo, si una pareja joven de nuestra congregación perdía a su bebé prematuro, yo podía identificarme con su dolor, y lloraba. Sé que he obtenido una profundidad de empatía que no tenía antes. Ahora enseño el sexto grado en la escuela, y esta primavera pasada, en el día que Andrew nació, repentinamente el dolor me embargó cuando pensé que él estaría en ese grupo de niños. Él pudiera haber estado en mi clase de ciencia.

Aunque es cierto que no soy la misma que era antes de la pérdida de nuestro hijo, incluso después de muchos años, las buenas noticias es que Dios es el mismo (Hebreos 13:8). Él todavía es un Dios de amor (1 Juan 4:8), y todavía es un Dios fiel (1 Corintios 1:9). En tiempos de gran lucha y también en tiempos buenos, ¡aférrmonos a Sus brazos eternos (Deuteronomio 33:27) y a la cruz de Su Hijo! Mi oración es que este artículo ayude a aquellos que han perdido a un hijo o que han experimentado alguna otra clase de tragedia, o que tal vez ayude a alguien a entender siquiera una fracción más en cuanto al dolor que algún ser querido experimenta.

Aunque es cierto que Dios no causó que este evento terrible sucediera, en Su poder grandioso, Él puede usarlo para mi crecimiento espiritual, y también para la consolación de otros (Romanos 8:28; 2 Corintios 1:4).

portada.



la familia Schroeder

...es un hogar de cinco personas—Daren y Julie han estado casados por 22 años y tienen tres hijos: Bradren (18), Kailey (15) y Aubrey (10). Daren ha estado predicando para la iglesia de Cristo en Godley, TX por 12 años. Previamente, ellos han vivido en el campo misionero en Iasi, Rumania. Daren continúa haciendo uno o dos viajes al año a Rumania.

Después de quedarse en casa con sus hijos por algo de 10 años, Julie recientemente ha retomado la enseñanza escolar. Actualmente enseña ciencia de sexto grado en la Escuela Intermedia de Godley. Además de pasar tiempo con su familia, Julie disfruta cocinar y enseñar la Biblia.

La familia Schroeder ha disfrutado y sido bendecida al hacer algunos viajes juntos como familia, incluyendo un viaje de regreso a Rumania algunos años atrás. Ellos también disfrutaban los juegos, los

devocionales familiares, los eventos de la iglesia local y el tiempo con otros familiares.

Además de los tres hijos mencionados, Andrew David nació el 28 de marzo de 2005 (algo de tres años después de Kailey). El mes de diciembre antes de su nacimiento, una ecografía de rutina, realizada por un doctor en Iasi, reveló que Andrew tenía un onfalocele. Esto significa que sus intestinos estaban fuera de su pared abdominal. Después de nacer por cesárea, Andrew fue sometido a dos cirugías en pocos días (lo cual es usual en estos casos), pero después de la segunda cirugía, sus pequeños intestinos no pudieron recibir sangre, y Andrew murió días después a la edad de una semana.

Lea el artículo de Julie, *El Dolor de una Madre Cristiana*, en la sección de mujeres (pp. 8–9).

MI DOLOR SU AGONÍA LA ESPERANZA

SEGÚN LA PERSPECTIVA DE UN ESPOSO Y PADRE

por Daren Schroeder

Después de ser informados que nuestro hijo todavía no nacido tenía un defecto serio, rápidamente consultamos con nuestros doctores en los Estados Unidos y luego regresamos del campo misionero en Rumania el 23 de diciembre de 2004. Aunque la situación era muy seria, se supone que todo “debería” haber salido bien, pero no fue así. Después de un par de cirugías y siete días después de su nacimiento, Andrew murió.

Después de esto, perdí a mi madre, pero con todo el respeto que ella merece, no hay comparación en la profundidad de dolor que yo (y nosotros) experimentamos en la pérdida de nuestro hijo recién nacido.

Aunque lloré como nunca antes, pronto entendí que el dolor de mi esposa era diferente y más profundo que el mío. Tal vez esto se debe al hecho que ella perdió al niño que había llevado por casi nueve meses; y como también sabemos, Dios creó a los géneros de manera diferente.

Es muy fácil para mí identificar las luchas más grandes que tuve. La primera fue: ¿Qué hago ahora? Sentía gran responsabilidad ante mi familia y también ante Dios. Deseaba como nunca antes que Dios todavía tuviera la práctica de hablarnos directamente en respuesta a la oración. Finalmente, tuve que tomar la decisión difícil (con Julie) que no regresaríamos al campo misionero en Rumania. Aunque ambos pensábamos que esto era para el bienestar de nuestra familia, todavía fue una decisión difícil que conllevó su propio dolor.

La segunda preocupación principal fue en cuanto a mi esposa. Obviamente ella sufría y sentía más dolor que yo. Como en el caso de la mayoría de hombres, parte de mi dificultad era que deseaba arreglar el problema...usted sabe, ¡como cuando hay una gótera! El problema real era que no había manera de reparar el sufrimiento, sino solamente un viaje lento y diario a través del dolor, lleno de altas y bajas.

Pedro escribió a los esposos: “Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil” (1 Pedro 3:7). Si tuviera que enfatizar una palabra a los esposos que se encuentran en una situación similar, esta sería la palabra “**sabiamente**”. Pero puedo decir, con sinceridad, que luchaba con el pensamiento de cómo vivir con ella sabiamente si no podía entender su dolor. Probablemente me tomó mucho tiempo obtener sabiduría, y ciertamente nunca llegue a dominarla, pero aquí tiene lo que debe hacer si no puede entender el dolor de su esposa:

- ❖ *Simplemente escuche con atención y créale cuando ella explique la manera en que se siente.*
- ❖ *No ponga en duda sus sentimientos.*
- ❖ *No busque evaluar el mérito de sus sentimientos.*
- ❖ *Incluso no busque responder todas sus preguntas.*
- ❖ *¡Más que nada, no insinúe que su fe en Dios es superficial!*

Tal vez nosotros no brindamos consideración suficiente a las grandes mujeres (y hombres) del Antiguo Testamento que sufrieron terriblemente por las pérdidas que experimentaron. Es fácil pensar, o incluso decir, “Simplemente no puedo entender por qué te sientes así”, o “¿Por qué estás haciendo esto o actuando de esta manera?”. Aquí está la verdad: ¡Algunas veces ella no sabe por qué! No digo esto de una manera despectiva. Solamente esté presente para ayudarlo. Hágale sentir segura y amada. Cumpla la ley de Cristo al llevar las cargas de ella cuando pueda hacerlo (Gálatas 6:2). Tanto como sea posible, simplifique la vida y reduzca las causas de estrés. Tal vez todos nosotros debemos hacer esto en varios aspectos, pero esto es especialmente importante en tiempos de gran pérdida.

No debería ser una sorpresa que durante y después de tales crisis, la esperanza haga ver su resplandor, aunque algunas veces tenuemente. Nuestro Dios tiene el poder de usar las peores tragedias para el bien incomprensible e incluso eterno. “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación” (2 Corintios 1:3). ■



jóvenes.

BEBA RESPONSABLEMENTE

¡No me diga!

por Moisés Pinedo

Mi esposa y yo estábamos yendo a almorzar en un restaurante cercano cuando un anuncio popular captó mi atención; este decía: "Beba Responsablemente". Pienso que tú también habrás visto este anuncio en restaurantes o tiendas. Tal vez alguien, un amigo en el colegio o un familiar, ha repetido algo como esto. Con tantos anuncios y gente que sugieren que se puede beber alcohol "responsablemente", se esperaría que esta fuera una tarea posible, ¿no crees? **¿Realmente** se puede beber alcohol responsablemente?

PIENSA RESPONSABLEMENTE

Imagina que hay un campo minado, y las minas están esparcidas en todo el terreno. Alguien sugiere que solamente necesitas ser responsable para caminar a través del campo y no sufrir daño. Supongo que rechazarías hacerlo. ¿Por qué? Porque a pesar de lo responsable que piensas que eres, ¡simplemente no puedes saber cuándo una mina explotará! De hecho, si actuaras responsablemente, nunca tomarías el primer paso en ese campo.

Algunas personas dicen que "beber responsablemente" es hacerlo con **moderación**. Ellos defienden la bebida social; ¡tú puedes incluso encontrar defensores en la iglesia!

Usualmente comparan esto a comer, y, como tú puedes dejar de comer cuando te sientes lleno, ellos dicen que puedes dejar de beber antes de emborracharte. Sin embargo, la diferencia entre la comida y el alcohol es que la comida no altera tu mente, y por esta razón puedes

tomar la decisión **consciente** de dejar de comer. Por otra parte, el "[a]lcohol afecta directamente la química del cerebro al alterar los niveles de neurotransmisores—los mensajeros químicos que transmiten las señales a través del cuerpo y que controlan los procesos de pensamiento, el comportamiento y la emoción... Lo que esto significa para ti es que tu capacidad de hablar y movimientos son reducidos, y cuanto más tomes, más de estos efectos sentirás".¹

No necesitas ser un genio para darte cuenta que, si algo está alterando tu cerebro, entonces te está **robando** la capacidad de tomar decisiones responsables—¡lo cual realizas con tu cerebro! Por esta razón la expresión "beber responsablemente" es una contradicción; beber alcohol no es algo responsable. Lo cierto es que alguien responsable evitará beber el primer trago.

¿Pero qué acerca de las personas que declaran que pueden beber alcohol y parar antes de emborracharse? ¿Son ellos ejemplos de personas que han dominado el "arte de beber responsablemente"? ¡Absolutamente no! Ellos todavía están actuando con falta de responsabilidad al beber una droga conocida que está deteriorando sus mentes—embriagándoles—incluso cuando pueden no llegar a un nivel de deficiencia obvia. Un conductor puede escoger exceder el límite de velocidad, declarando que sabe **cuándo** debe parar antes de perder el control. Aunque él puede no tener un accidente por años, todavía está actuando irresponsablemente al exceder el límite. Además, el hecho que no haya tenido ningún accidente no garantiza que nunca tendrá uno. "Beber responsablemente" es solo una expresión absurda para hacer que la gente ingenua llegue a ser esclava de este veneno.

PIENSA BÍBLICAMENTE

La Biblia es un libro anti consumo de alcohol. Esto no debería ser una sorpresa ya que todos conocemos los peligros y consecuencias del alcohol. Las instrucciones bíblicas son para nuestro bien (Deuteronomio 4:40; 6:3; Jeremías 42:6; Efesios 6:2-3), y las enseñanzas sobre el alcohol claramente reflejan esta verdad eterna.

En un pasaje muy conocido del Antiguo Testamento, el Rey Salomón escribió: "El vino es escarnecedor, la sidra alborotadora, y cualquiera que por ellos yerra no es sabio" (Proverbios 20:1). En el Nuevo Testamento, el apóstol Pablo advirtió: "No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución" (Efesios 5:18). El texto sagrado contiene otras muchas advertencias contra el alcohol (e.g., Levítico 10:9; Proverbios 23:29-32; Isaías 5:11,22; Habacuc 2:15; 1 Corintios 6:9-10).





ADICCION

por Jewell Holland

*Para tener una vida libre,
Deja atrás las muletas que estorban;
Posee una mente clara y perfecta.*

*Como puedes ver ahora,
Lo inofensivo realmente era una trampa,
Un juego enfermizo que te hace regresar
Una y otra vez—la adicción.*

*Exaltado delante de tus ojos,
Tè aprisiona tanto que llegas a odiar
Todo lo que es digno de amor;
Pero entiende que hay un Padre
Que te ofrece control (no el tuyo; el Suyo).*

*Tè sana las heridas,
Tè limpia, ilumina y te da abundantemente
Cambio y esperanza que satisface,
Mejor que todas esas mentiras dulces y falsas.*

*Cuídate de las cosas que toman Su lugar—
Estas hieren el alma y dañan la mente.
Yà que Cristo da libertad verdadera,
Bebe de Su Espíritu en vez del vino.*

La idea de “beber responsablemente” o con “moderación” es ajena a la Biblia. Se usa la palabra “vino” en dos sentidos: según el contexto, (1) puede hacer referencia a las uvas o el jugo de uva y por ende es aprobado, o (2) puede hacer referencia a vino fermentado y por ende es prohibido. Debemos tener cuidado de no llegar a conclusiones apresuradas para aprobar el alcohol cuando encontramos la palabra “vino” en la Biblia. De manera interesante, el consejo de un escritor y rey inspirado sabio fue incluso no acercarse al alcohol: “No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece su color en la copa. Se entra suavemente; mas al fin como serpiente morderá, y como áspid dará dolor” (Proverbios 23:31-32).

PIENSA ADICIONALMENTE

Si te dijera que tengo algo que te gustará **pero** que potencialmente alterará tu mente y cuerpo saludable, te causará enfermedades y resacas, dañará tu hígado y otros órganos, afectará tu ánimo y carácter, destruirá tus buenas relaciones, arruinará tus estudios y carrera futura, te producirá adicción y te quitará mucho dinero, ¿sentirías ansias de probarlo? ¡Desde luego que no! Por esta razón los comerciales de televisión muestran imágenes de jóvenes que se divierten bebiendo, pero esconden las imágenes de la vida real de gente embriagada en las calles, gente enferma en los hospitales, y gente muerta en los cementerios debido al consumo de alcohol.

En nuestro mundo real, se atribuye anualmente más de 3,000,000 de muertes al consumo de alcohol; el alcohol contribuye a más de 200 enfermedades y condiciones médicas causadas por lesiones; y entre la gente de 15 a 49 años, el alcohol es el factor principal de riesgo para la muerte y discapacidad prematura. Solamente en los Estados Unidos, casi 88,000 personas mueren anualmente de causas relacionadas al alcohol; más del 30% de fatalidades anuales de tránsito se debe a la conducción en estado etílico; y casi 700,000 estudiantes de 18 a 24 años son asaltados anualmente por otros estudiantes que han estado consumiendo alcohol.²

Si piensas de manera responsable, notarás que el consumo de alcohol no vale la pena. Las consecuencias del alcohol—en esta vida y especialmente en la próxima (1 Corintios 6:9-10)—sobrepasan grandemente cualquier placer pasajero que se pueda obtener de esto. ¡Sé responsable; mantente lejos del alcohol! ■

1. DiSalvo, David (2012), “Lo que el Alcohol Realmente Hace a Tu Cerebro” [“What Alcohol Really Does to Your Brain”], Forbes, <https://www.forbes.com/sites/daviddisalvo/2012/10/16/what-alcohol-really-does-to-your-brain/#794f-da8c664e>.
2. “Hechos y Estadísticas del Alcohol” [“Alcohol Facts and Statistics”] (2017), NIH, <https://pubs.niaaa.nih.gov/publications/AlcoholFacts&Stats/AlcoholFacts&Stats.htm>.



niños.

“¡Soy Demasiado Pequeño para Marcar una Diferencia!”

por Nora July y Ana Holland

Cuando somos niños, frecuentemente oímos la pregunta: “¿Qué quieres hacer cuando seas grande?”. ¿Pero tenemos que creer para marcar una diferencia? En 1824, Louis Braille tenía 15 años y era ciego. Pero él no permitió que esto le detuviera en la vida, sino creó el sistema de lectura Braille para ciegos. En 1 Timoteo 4:12, Pablo aconsejó a Timoteo que no se desanimara porque era joven, y que no permitiera que otros le tuvieran en poco a causa de su juventud. ¿Eres demasiado joven para marcar una diferencia? ¡La respuesta es un rotundo “No”! Muchos jovencitos en la Biblia tuvieron un gran impacto en el mundo.

En 1 Samuel 17, David (el más joven de sus hermanos—vs. 14) fue enviado a la batalla entre Goliat y los israelitas. Pero en el versículo 28, Eliab, el hermano mayor de David, se molestó con él por venir a la batalla. David se dio cuenta que alguien debía parar a Goliat, quien estaba burlándose de Jehová. Así que él entró al campo de batalla con solamente una honda y cinco piedras. Goliat, el guerrero filisteo poderoso, se burló de David por ser joven (vs. 42). Pero esto no detuvo a David en su lucha en el nombre de Dios (vs. 45), y ciertamente no le detuvo en su derrota de este gigante blasfemo (vs. 50). Su edad no le impidió realizar algo muy grande.

Segunda de Reyes 5 habla de un soldado valiente llamado Naamán que tenía lepra, una enfermedad de la piel. Él tenía una sierva joven que adoraba a Dios, y escuchó un consejo de ella. La joven dijo que, si él iba al profeta de Israel, sería sanado. Ella no tenía autoridad sobre su amo, pero ya que sabía que el Dios todopoderoso podía curar la lepra, quiso ayudar. El rey de Israel envió a Naamán a Eliseo, un profeta de Dios. Eliseo dijo a Naamán que se sumergiera siete veces en el Río Jordán y que sería sanado. Pero Naamán quiso un mejor río para lavarse (vss. 11-12), así que regresó molesto. Sus siervos le convencieron que obedeciera a Eliseo y que se lavara (vs. 13). Cuando Naamán escuchó a sus siervos, siguiendo el consejo de su sierva joven, y se sumergió siete veces en el Río Jordán, fue limpio (vs. 14).

Finalmente, leemos en cuanto a la diferencia que marcó el sobrino de Pablo en Hechos 23. Los versículos 11-15 dicen que Pablo estaba en la fortaleza en Jerusalén. Antes, Pablo había hablado a algunos hombres en cuanto a Dios, y ellos le llegaron a odiar. En el versículo 16, ¡la Biblia dice que el sobrino de Pablo escuchó de un plan para matarle! Este joven fue a advertir a Pablo y contar al comandante que debía mantener a Pablo a salvo. En los versículos 23, 24 y 31, la Biblia dice que Pablo fue sacado de aquel lugar a salvo. ¡El sobrino joven de Pablo había salvado su vida!

Louis Braille fue un jovencito que marcó una gran diferencia para mucha gente—como David, la sierva de Naamán y el sobrino de Pablo. Estos jovencitos no permitieron que su juventud les impidiera hacer grandes cosas; esto tampoco debería detenerte. Tú puedes no ser alguien que vence a gigantes, que puede sanar a otros o que puede salvar la vida de otros, pero puedes hacer otras cosas pequeñas que son igualmente importantes. Puedes sonreír al niño solitario en tu clase, visitar a una persona anciana, y lo más importante, puedes contar a alguien en cuanto al amor de Dios por nosotros. Sin importar que tengas siete o 70 años, si deseas marcar una diferencia para Dios, Él puede usarte. ■



¡Ellos Marcaron una Diferencia!

La Biblia contiene historias de muchas personas jóvenes—algunas tan jóvenes como tú—que marcaron una diferencia por Dios. Trata de adivinar los nombres de estas personas; escribe sus nombres en los espacios verticales u horizontales en la parte de abajo. (Si necesitas ayuda, usa las siguientes referencias bíblicas: Génesis 37:2-4; 39:7-20; 41:39-43; 1 Samuel 2:11,18; 23:16-17; 2 Reyes 23:25; 2 Crónicas 34:1-3; Ester 3:12-13; 4:15-16; Daniel 1; Lucas 1:26-33; 2:41-47).

Vertical:

1. Este joven fiel enfrentó envidia, resistió la tentación, soportó la prisión y llegó a ser el segundo hombre más importante en el antiguo Egipto.
2. Incluso siendo un niño, este jovencito ministraba a Dios delante del sacerdote Elí.
3. Este joven fortaleció en el Señor la mano del futuro Rey David.
4. A los ocho años, este jovencito llegó a ser rey de Judá; a la edad de 16 años, buscó al Señor con todo su corazón; y a sus 20 años, ya había hecho grandes reformas religiosas. Él llegó a ser un rey como ningún otro.

Horizontal:

5. Este joven eligió permanecer fiel a Dios en una nación extranjera, y llegó a ser uno de los hombres más sabios y grandes en Babilonia.
6. Esta joven llegó a ser reina, y arriesgó su propia vida para salvar a la nación completa de Israel.
7. Dios escogió a esta joven para traer al Salvador del mundo.
8. Este jovencito de 12 años impresionó a los líderes judíos con su conocimiento y entendimiento de las Escrituras.

Materiales bíblicos impresos y en línea para niños en:

www.ebherencia.org



preguntas.

PVR

P. ¿Quiere Dios que yo, como mujer, me dedique exclusivamente a criar a mis hijos, o puedo optar por un trabajo secular?

—ALAJUELA, COSTA RICA

Dios instruyó al hombre a proveer para su familia y a la mujer a ser cuidadosa de su hogar (Génesis 3:16-19; 1 Timoteo 2:15; Tito 2:5); este arreglo divino no está pasado de moda, sino todavía es el mejor arreglo para la familia. Pero esto no quiere decir que sea un pecado para una mujer buscar o tener un trabajo secular; hay situaciones que pueden permitir (e incluso demandar) que una mujer salga de su casa para “espigar en el campo” (cf. Rut 2:1-3). Sin embargo, cada mujer cristiana debería considerar seriamente que, al buscar o tener un trabajo, no esté descuidando sus responsabilidades dadas por Dios para su familia o cambiando sus prioridades y enfoque espiritual en la vida (Mateo 6:33). —MP

P. ¿Cómo puedo conservar una relación saludable con mis hijos?

—CALIFORNIA, ESTADOS UNIDOS

Tal vez tenga que ajustar algunos de estos principios, dependiendo de la edad de sus hijos. Actúe como Cristo alrededor de ellos, todo el tiempo. Medite en las maneras que puede practicar el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23) y las gracias del cristianismo (2 Pedro 1:5-7). Permítale que sean únicos—diferentes a usted. Sea paciente con ellos. Ámeles a pesar de sus imperfecciones (1 Corintios 13:4-8). Conserve la calma cuando ellos sean emotivos. Discúlpese cuando

esté equivocado. Pase tiempo con ellos, haciendo cosas que ellos disfrutaran. Influéncielos en vez de interferir. Pida sus opiniones en cuanto a algunas de sus decisiones, especialmente si tales decisiones les afectarán. —PH

P. ¿Qué se puede hacer para regresar a la Biblia en la familia?

—SAN MARTÍN, PERÚ

Comience a leer la Biblia. Los padres deberían leer la Biblia por sí mismos y/o juntos. Como adulto, debería tener un plan de lectura bíblica y también un tiempo de estudio profundo de la Palabra de Dios. La lectura diaria es más rápida y superficial, pero provee amplitud de conocimiento bíblico que necesitará mientras trata de profundizar su estudio de libros y doctrinas. Los libros adicionales de estudio bíblico pueden ayudar, pero siempre debe asegurarse que el autor esté usando las Escrituras correctamente: ¿está llegando a la lección adecuada del texto o concluyendo una suposición? Desde luego, se debería comenzar el estudio bíblico con una oración para que Dios prospere este esfuerzo.

Si llena su mente de la Palabra de Dios, entonces esta se revelará en su conversación, actitud y comportamiento. Use oportunidades para hablar de la Biblia con sus hijos cuando se presente la ocasión. Lea historias bíblicas a sus hijos. Lea libros que presenten las historias bíblicas en el nivel de sus hijos. Luego hablen de las cosas que pueden aprender de las historias. Trate de ejemplificar las enseñanzas de Dios en su vida. —PH

P. ¿Podremos reconocer a nuestros familiares en el cielo?

—TENNESSEE, ESTADOS UNIDOS

Hay suficiente información en la Biblia para concluir que, ciertamente, podremos reconocernos mutuamente en el cielo—incluyendo a nuestros familiares. En Lucas 16:19-31, Jesús contó acerca de dos hombres—uno rico y el otro pobre. En la eternidad, el hombre rico pudo reconocer al hombre pobre como también a Abraham. Aunque esta no es una descripción del cielo sino del hades—el lugar de espera de los muertos, este relato nos da un precedente para el reconocimiento

en el Más Allá. Otros pasajes que describen a los espíritus de aquellos que mueren como siendo unidos a su pueblo (Génesis 35:29; 49:29,33; Deuteronomio 32:50) y la esperanza de ver a los seres queridos en el Más Allá (2 Samuel 12:23) confirman esta conclusión.

Adicionalmente, Pablo consoló a los hermanos en Tesalónica escribiendo que ellos se reunirían con los fieles que habían muerto, y que estarían siempre en el cielo con ellos y el Señor (1 Tesalonicenses 4:13-18). Obviamente, esto no hubiera sido de consuelo si ellos no podrían reconocer a sus seres queridos. —MP

Para hacer una pregunta familiar a los editores, vaya a:

www.ebglobal.org/enlace/fcp



Para más material, visite:

www.ebglobal.org/esp

